

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ORGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

Solidariamente responsable.

LA SOCIEDAD.

San José, 13 de Diciembre de 1890.

ADMINISTRADOR.

MIGUEL A. SALAZAR.

## CONDICIONES.

12 Números ..... \$ 1-00  
Número suelto ..... 0-10  
Avisos y remitidos á precios convenciona-  
les.  
Comunicados de interes general GRATIS.

## El Obrero.

Cada día se hacen más difíciles de efectuar las reuniones de la Sociedad. El sábado 6 del corriente no hubo quorum, el miércoles siguiente tampoco, por lo que se acordó excitar pública ó privadamente á todos los socios á efecto de que concurran con puntualidad á las sesiones y especialmente á los señores miembros de la Directiva, quienes están en el deber de mandar una excusa por escrito siempre que por algún motivo poderoso dejen de asistir.

Las faltas de asistencia están pidiendo el cumplimiento de los Estatutos.

## UNA IDEA.

Llamamos la atención de los directores de periódicos á la siguiente:

La Compañía dramática de los señores López Ochoa y Alba está muy próxima á terminar su temporada de funciones y prueba de ello son los beneficios que ya se anuncian al público.

Haciendo uso de la benevolencia de los señores empresarios y convencidos de sus buenos deseos para dejar satisfechos á los costarricenses, hasta grabar un recuerdo grato en el ánimo de todos proponemos que se dé una función á beneficio del Hospicio NACIONAL DE LOCOS, institución que como su mismo nombre lo indica, es de la nación y todos estamos obligados á contribuir á su sostenimiento. Los recursos con que cuenta, si bien cualquiera diría que es la más rica de las instituciones, no son bastantes para hacer el debido frente á sus gastos. Todo el mundo está convencido de que el Hospicio de Locos es talvez el segundo de su género en la América Central, por no decir el primero. Su régimen interior, encargado á personas dignas de la confianza de la Junta de Caridad, revela la marcha de un estableci-

miento digno de Europa y los Estados Unidos.

Abnegación, verdadera caridad hacia los desgraciados dementes, amor al trabajo y gusto artístico por el arreglo, aseo y ornamentación de aquel asilo, cualquiera puede palparlo con solo una ligera visita.

Un par de cientos de pesos por lo ménos, que produzca la función vendrán como del cielo y tendremos una muestra mas del caritativo desprendimiento de los costarricenses.

Que se organice una comisión de aquellas señoras mas entusiasmadas por llevar su óbolo ante el altar de la caridad entre las cuales recordamos á

La Señora Cristina de Keith.  
" " Luisa de Rodríguez.  
" " Dolores de Durán.  
" " Celina de Breal.  
" " Angelina de Velásquez.  
" " Emma de Valverde.  
" " Enriqueta de Knöhr.  
" " Eudoxia de Iglesias.

y tantas otras que no nos es posible enumerar.

Esperamos de los directores de la Compañía y empresario del Teatro, si aceptan nuestra idea se sirvan avisarlo á esta redacción para comunicarlo al público.

Del mismo modo suplicamos á aquellos periódicos que simpaticen con esta idea se sirvan demostrarlo reproduciendo el presente articulo.

## Picas en Flandes.

Revista de la prensa. Orden del día.

Los diarios empiezan á imitarse. Sin embargo están en desacuerdo. Ese es un desorden ordenado. Cada cual sigue su marcha ininterrumpida.

El más viejo, *La República*, diario de la mañana, no se digna visitar nuestra Biblioteca. Los obreros preguntan todas las noches por ella. Pero tenemos que desengañarlos diciéndoles que ni por la noche ni por la mañana. Su voluntad es suya y no nos atreveríamos...

*La Prensa Libre*, le sigue en edad, es diario de la mañana también, y muy cumplido, y muy puntual; madruga por la noche, y nunca deja de visitarnos, es decir la Biblioteca; semejante á la reina de la noche nos regala con su frasca lectura cuando nos preparamos pa-

ra entregarnos á las primeras caricias del sueño.

Lo que á unos sobra, á otros falta. Nos falta *La República* en la mañana, y durante el día, y en la noche y siempre; en cambio nos llega *La Prensa Libre* por la noche, en la mañana, durante el día, siempre.

¿Y los otros dos? Con puntualidad poco inglesa, "*El Herald*," diario de la mañana, (qué enfermedad!) visita la Biblioteca de cuando en cuando; muy pocas veces; como quien no desea que los obreros se deleiten con su sabrosa lectura. Dicen que con frecuencia trasnocha y se levanta tarde. Esa es la consecuencia del desvelo. La mucha vigilia indispone el cuerpo. Los obreros de la inteligencia necesitan también reponer sus fuerzas con el descanso del espíritu. Luego, se necesita aceite para las máquinas. Y estímulo para quienes las manejan. El amarillo es magnífico estimulante. A falta de este tenemos el verdoso papel de á peso. Aunque venga sucio siempre encuentra manos limpias. Y bolsillo amoroso. Y cárcel voluntaria, aunque no segura, porque suele escaparse. Y al recibirlo con cariño se dilata el alma del trabajador. Y los cajistas no se quejan. Ni cambian de patronos porque si. Y son puntuales. Aunque se sientan inclinados á seguir ciertos malos ejemplos de algunos directores. Y entonces pagamos nuestras cuentas cuando las recibimos por correo. Y elogiamos la fineza del que nos envía un cobro en vuelto en elegante frase ó en gracioso papel perfumado. Y brindamos cariñoso adiós á los amiguitos que encontramos cerca del Hotel. Y olvidamos que fuimos echados del banquete gubernamental. Y nos preocupamos de la masa pública con verdadero interés. Y la vida es sueño.

¿Y *El Imparcial*, diario de la tarde? Anda de lejos. Probablemente porque no hemos tenido la oportunidad de corresponder á su atento saludo. ¿Que sea bienvenido! Que continúe en la senda que se ha trazado. Que responda á la confianza del público. Que instruya al pueblo. Que nos enseñe! Pero que nos deje un campito en las prensas, y un poco de tipo viejo en las cajas para que se levante y tire nuestra hoja semanal. De otro modo nos impide ser puntuales. *El Obrero* lleva como quince días de retardo. Y es porque hay

brazos, ni letra por ahí desocupada. Y nuestros suscritores creen que somos descuidados. Que vamos á correr la misma suerte que...

Pues no señores, la pobre redacción desea hacer algo. Ama el progreso. Busca entre los canges articulos que envuelven doctrinas sanas para obsequiárselos á los obreros. Desea muchos suscritores para que con sus pagos la ayuden á proveer de canfín, útiles y demás, la sala de lectura. Espera muchos libros de aquellos que ofrecieron, como Matamoros, un hermoso Diccionario de la lengua castellana.

Tiene sueltos encaminados á recordar á don Félix Pacheco y don Florino Blanco, que ellos ofrecieron la noche de la fundación del periódico, algo como veinticinco ó cincuenta pesos para la Biblioteca. Pero esos sueltos se los reserva para mejor ocasión. Cree la redacción que mandándoles un aviso privado y secreto, sin que lo sepan los demás, obtendrá el cumplimiento de las promesas y así no se verá expuesta á levantar polvareda, ni resentir á los socios, como sucedió con el señor Presidente y el suelto del sello.

Y el señor Quirós nos dispensará que no seguimos con la cuestión del siete porque él sabe... Y es muy buen muchacho aunque de malas pulgas. Sin embargo entre amigos todo se olvida, aunque Troncoso no olvida su carta afuera y está resentido con nosotros. El dice: "Yo perdonaré... pero olvidar, jamás...!" Eso de cogerse una contestación es mal visto. Algún día le pagaremos con creces. Y cuando le veamos nos permitiremos preguntarle por qué no ha vuelto á las sesiones. Lo mismo que á don Víctor. Pero el amigo Golcher tiene razón está de manteles largos por su nuevo huésped. El mismo tuvo la amabilidad de participarnos del recibimiento de un hermoso niño por correo... Valiente amigo. Así asegura su progenie, como dijo otro. En tanto la señora madre ha seguido enferma, lo cual sentimos.

Los constitucionales no dejan de dar algo en qué sentir. Esa es su mala estrella. Dígalos sino "*El Herald*," y *La Chirimía* también. Ya estará enjaguando su instrumento en caldo de limón. Natural se acercan las fiestas y representa papel muy importante en la mojonera.

Pero olvidábamos nuestra ma-

Perseguíamos la idea de seguirle los pasos á los órganos de la prensa. Por ahí se queda uno escondido. Es la romántica *Alborada*. *El far niente* la deleita.

Esos comestibles son ya fusil de chispa. Todos sabemos que están desterrados de entre nuestros manjares cotidianos. Lo mismo sucede con las señoritas de la galería del teatro, que con el telón de boca del mismo. Si este no cae pronto porque se le entorpecen los tiros algunos caballeros silban, ó bien se rien de Calvo porque es feo, sin dejar por esto de ser simpático, aunque haga un *Justo* muy hipócrita como en *La Pasionaria*. Bien que la *Alborada* nunca dice esta boca es mía tratándose de la artista señora Calvo de Ochoa porque no aprendió á echar lisonjas, aunque en otro tiempo se amarraba los pantalones como un soldado alemán y blandía al aire su enorme abanico de "sedeñas plumas." *La Alborada* se tornaría en la más interesante señora del periodismo si en su seno diera albergue á versos del amigo íntimo, del corronguísimo vate Bermúdez.

Pero terminemos: queda alguien sin parte? No porque en este momento se cuele por debajo de la puerta el *Diario Oficial* á quien habíamos dejado en el tintero.

Recibiremos sus canges, estimados directores de periódicos? No pagamos contestaciones.

APÉNDICE.—Ya en prensa nuestra hoja hemos podido averiguar que todos los canjes han sido entregados, pero quien los recibió se olvidó de que eran para la Biblioteca.

## VARIEDADES.

### La hora del crepúsculo.

Era la tarde y el sol al ocultarse tenía el horizonte de oro y púrpura. La brisa suave balanceaba las hojas en sus tallos, y el ambiente tibio y embalsamado hacía sentir su acción voluptuosa y adormecedora. Allá, lejos, en el campanario del vecino pueblo, el esquilón anunciaba esa hora llena de misterios y poesía, ese momento de transición entre el día y la noche en que el alma por sí sola acude á los labios murmurando el Ave María; ese himno de la tarde compuesto de palabras misteriosas é indefinidas como en aquel momento está la naturaleza.

El cielo, el bosque, el arroyo, las brisas y las aves entonan en coro la oración del crepúsculo y en ese instante sublime, tan lleno de encantos, Dios mismo parece gozarse con la suavidad y poesía del homenaje que hasta el empíreo llega.

El bosque es inmenso; la soledad completa y delicioso el sitio donde, sin sentirlo, va apoderándose de nuestro ser un dulcísimo sopor. Las sensaciones comunes de la vida se apagan un momento

y todo en nosotros obedece al corazón, foco del sentimiento. El pensamiento un nuevo giro va tomando y la imaginación discurre por floridos senderos del ideal más halagador. La inteligencia separándose de la materia se acuerda que es alma y á semejanza de su Hacedor prescinde por completo hasta de la sombra del mal.

¡Hora divina! Ni pasiones, ni envidias, ni ambición... nada de lo que martiriza, nada de lo que subyuga, nada de lo que esclaviza; sólo poesía solo belleza!

Cuan diferente se siente el hombre en esos momentos: ¡cuan dulce éxtasis le anima y vivifica cual el ala tenue de la brisa del oasis!— El viajero fatigado por los rayos abrazadores del sol de las pasiones, en esos instantes vive una vida de la que sólo disfrutaban los espíritus del cielo: su corazón ya seco por el soplo ardiente del mal recobra su frescura y se siente aún capaz de todo lo bueno.

Momentos preciosos, hora dulcísima del Ave María, ay! yo quisiera que fueras eterna para mí!

Más no se puede! La batalla de la vida pide en otros sitios nuevas fuerzas, y, esos sitios de lucha están poblados de abrojos ó son un páramo donde el huracán de las tempestades humanas levanta nubes de menuda arena para hacernos cegar. Sin embargo ya sé donde acudir; y cuando agoviado, exhausto y lleno el corazón de decepciones me sienta sucumbir, allí, en el bosque, descansando á la sombra del surá, esperaré la hora del crepúsculo y el genio del bien confortará mi espíritu.

### A Quevedo.

De las amargas olas de tu llanto  
Nacieron las espumas de tu risa  
Y hoy no distingue el ánima indecisa  
Lo que es en tí gemido y lo que es canto.

Ya del austero Bruto con el manto  
Ya de Marcial siguiendo la divisa  
Del tiempo que de tí se aleja á prisa  
Eres admiración, gloria y encanto.

Bajo los dardos de tu ingenio agudos,  
El vicio y la maldad doblan las frentes  
Que hay jueces sordos y tiranos mudos;  
Pues, tal fué tu misión entre las gentes  
Yr por lo tierra con los pies desnudos  
Aplastando cabezas de serpientes.

MANUEL DEL PALACIO.

Al distinguido artista Señor don Ricardo  
López Ochoa  
EPIGRAMA.

La gloria sus puertas te abra  
Pues muestras, aunque modesto,  
El relámpago del gesto  
Y el trueno de la palabra.

En la escena te encamina  
Inspiración soberana  
Pues das con tu carne humana,  
Cuerpo, á la idea divina.

Sé artista siempre. Sé artista,  
Caballero, bravo y fiel,  
Es la idea tu corcel  
Y el aplauso tu conquista.

Lucha, piensa; que en verdad  
Do tu pensamiento vuela,  
La inteligencia es tu vela  
Y el teatro tu tempestad.

Ten valor, nunca hayas mengua,  
Nadie hay que tu arte no apruebe,  
Cuando tu brazo se mueve  
O cuando vibra tu lengua.

Tú comprendes cual se anhela  
Como la mecha se inflama,  
Viendo al águila del drama  
Enjaulado en la zarzuela.

Pero, artista y caballero,  
Tu situación no me extraña,  
Yo he visto de zarzuelero  
Al mismo José Valero  
Sol de la escena de España.

Y esto, no es canto ni loa;  
Ni más quiero amigo mío,  
Sino que López Ochoa  
No olvide á

RUBEN DARIO.

San Salvador, 3 de Diciembre de 1890.

## Comunicados.

### ALTO EL FUEGO.....!

El Sr. Editor de "La Chirimía," conocido ya por su "Fechas y Fechurías," la emprende muy en forma contra nosotros. "La chirimía," ha sido, es y será instrumento de pordioseros ó de indígenas aferrados á las cosas de antes y que de ninguna manera quieren convenirse que hemos entrado de lleno en otra era y que las músicas de hoy no son ellos quienes pueden ejecutarlas con instrumentos tan primitivos, tan desafinados, tan propios para hacer gritar chiquillos acompañando mogigangas sean estas del disfraz que fuesen. Esto sentado, á nosotros nos entra algo como vacilación sin poder decidir si es periódico "La Chirimía," es igual en todas sus partes á la vanidosa y gastada Chirimía de las fiestas ó si tiene algo, aunque solo fuese el título, de publicación seria y decente. Y aun la misma duda se nos presenta á ratos tratándose de su Editor y vamos á decir porqué.

Será digno, será decente que un hombre cualquiera, sin razón alguna comprobada y sin mas que por haberle disutado un chiste malo ó pésimo de sección independiente de este periódico insulte gratuitamente á personas á las cuales no merece ni aun descalzar.....? Mire U., señor Chirimía, si algo tiene que ventilar con nosotros, á nosotros diríjase y no injurie U. á personas cuya reputación la pierde U. de vista..... por estar malito de los ojos.

Dice U. que el señor Redactor de "La República," tuvo que escribir en el mismo sentido que U., y eso, no es cierto en cuanto á las tremendas amenazas: U. nos anonadó puesto que interponiendo su inmensa y muy merecida influencia á poco nos echa de bruces en Talamanca y mentamos influencia porque si justicia le hubiese asistido, entonces solo ella le bastaría para nuestro castigo.

El Sr. ex-Redactor de "La República," tampoco tuvo razón para sulfurarse; ni nosotros, (ni nadie)

conocemos redactor alguno que por todo nombre y apellido se llame *Chentillo* ¡ya ve U.!

Señor de la Chirimía, ya U. es viejo y con experiencia, verdad? Pues bien déjese de chiquituras y dedíquese á tantas cosas útiles como puede U. producir cuando quiere y déjenos tranquilos.

Señor Gobernador de esta Provincia.

Como sabemos que U. no es de los que se hacen sordos cuando se le habla de algo serio y justo, nos permitimos llamar su atención sobre lo siguiente. En el nuevo barrio 4 arrabal de San Florencio, hay considerable número de vecinos que no tienen ahora otra agua que la del arroyuelo llamado Chile de perro, del mismo se surten los vecinos del arrabal de la Soledad que no tienen cañería, pues bien, señor Gobernador, en las mismas nacientes del citado manantial ha tomado posesión una legión de lavanderas que desde las seis de la mañana ponen el agua en estado de no ser bebida ni por perros, mucho menos por cristianos racionales.

La higiene está pidiendo que se quite de allí las señoras lavanderas las cuales tienen muchos otros sitios donde quitar las inmundicias de las ropas. Si U. fuera tan amable que se dignara visitar el sitio, sería de grandísima utilidad para los vecinos, especialmente para los de San Florencio.

## SECCION HUMORISTICA.

En un pueblo pequeño, el cura por economía hacía de sacristán y tenía un monaguillo encargado de abrir y cerrar las puertas, ayudar á misa y barrer.

Un día el párroco mandó al chico que barriera antes de decir misa, y cuando llegó á la iglesia, porque un negocio le llamó á su casa, halló al rapaz jugando con una pelota y para corregirlo se la quitó.

El chico ahulló y gimió é hizo mil gestos, pero se vió obligado á obedecer y encendió las luces y preparó lo necesario para el Santo Sacrificio.

El señor cura se revistió según costumbre y comenzó la misa; pero en la ceremonia donde el ayudante tiene que poner el vino, el monaguillo, con las vinajeras en la mano se retiró colocándose á cierta distancia del altar.

—Eh!..... chico .... eh? le decía el párroco en voz baja y haciéndole señas para que se acercase.

—Ah, no! respondía el muchacho á gritos, si no me da mi pelota no voy.

—Chico, ven... balbuceaba el padre ya con cólera; pero el chico muy serio no se movía y solo contestaba.

—O me dá la pelota ó no voy..

Un médico recién salido de la Universidad y sabiendo de todo, menos de medicina, se unió á un

viejo doctor para completar sus estudios como practicante.

—Un día que visitaban á un enfermo, vió que el doctor fruncía todo cuanto se puede fruncir en un Galeno y dijo con tono grave y magistral:

—Yo no os puedo asistir, caballero, buscad otro Profesor que os merezca más confianza.

—Por qué me dice U. eso? preguntó afligido el enfermo.

—Porque sois incorregible y comprometeis mi reputación por vuestra causa. Os había prohibido comer frutas y habeis comido melón!

El enfermo guardó silencio y procuró hacerse perdonar mientras decía en sus adentros:

—Qué gran médico! y como me conoció en el pulso que había comido melón.

Cuando estuvieron en la calle el practicante le preguntó cómo había adivinado que el enfermo comiera melón.

—En todas las cosas del mundo, respondió el profesor, y más en la medicina se necesita algo de charlatanismo, no para curar, sino para adquirir fama y fortuna. Yo observé cerca de la cama algunas pepitas de melón y esta fué la causa de mi adivinación. Tened muy presente este ejemplo si quereis algún día pasar por un grande hombre.

Nuestro joven Esculapio lo tuvo tan presente luego que ya se creyó suficiente por sí solo, que un día como al pulsar á un parroquiano observara que había cerca de la cama restos de uñas y cabellos cortados á un niño, dando desaforadas voces le dijo:

—Yo no lo curo á U.—U. compromete mi reputación. U. es incorregible. Busque U. otro que lo cure.....Yo le tenía prohibido todo alimento.....Antropófago!!.....y U. se ha comido un niño!

Cuenta un libro de un pedante que en nada era fuerte y menos en Mitología, tanto, que solía confundir á Morfeo dios del sueño con Orfeo músico célebre de otros tiempos.

—Que noche tan deliciosa he tenido! decía una mañana en un corrillo, toda ella la he pasado en brazos de Orfeo.

—Con M, le dijo un amigo.

—Tienes razón.... Orfeom!!

—¡¡Bravo.....!!!!

**Diálogo** en la esquina del Cuartel Principal,

—Albricias, hombre, al fin dieron oídos á la prensa y han mandado componer la acera del Parque Central.

—No tengas cuidado, chico, cuando el Ferro Carril del Pacífico esté terminado quedará también lista la acera de piedra del Parque Central y así ahorraremos hacer dos fiestas.

—Dices bien, la cosa no precisa tanto, ya podemos aguantar todo el verano sin acera, pero en el próximo invierno, *nequaquam*.

## Miscelaneas.

**Municipio.**—Para formar el del año próximo entrante han sido designados

*Propietarios:*

Don Mariano Montealegre

„ Juan B. Quirós

„ Manuel A. Quirós

„ Carlos Sáenz

„ Elías Jiménez

*Suplentes:*

Don Manuel V. Dengo

„ Vidal Quirós

„ Félix Pacheco

Ni con candela se podían haber hallado mejores y abrigamos la seguridad de verlos siempre á la altura de su reputación.

Con tal Municipalidad y sobre todo con tal Gobernador el cantón cuenta con otro año de progreso y mejoras. Deveras que nos duele que ciertos empleados no se elijan siquiera por cuatro años.

Felicitemos á los señores electores.

**Fiestas cívicas.**—Que las hay, las hay; el trabajo es hacerlas; mas para esto existe un comité capaz de hacer un globo terraqueo de tamaño natural.

La comisión ha tenido el tacto suficiente para desistir de elevar torres de madera; pero deveras nos llama la atención que no se piense en el baile popular ó que si en él se piensa no se crea conveniente el mercado

El baile es lo más divertido y lo más popular y no cuesta tan caro.

Además, persona muy respetable, establecida en los alrededores del mercado nos ha autorizado para decir que los gastos se harían por los interesados hasta pagar un refuerzo de policía para las noches de baile. La comisión debiera aceptar: Tendríamos una diversion más y para ella un gasto menos.

Escándalo, escenillas inmorales, etc., etc., eso.....en todas partes cuecen habas y.....ahí está la policía. Con que, señor comité de regocijos públicos, sírvase U. hacer bailar en el mercado, que hay quien toque pandereta.

**Hoy** sábado se efectuará la última reunión de la Sociedad en el local que ocupa en la actualidad; después de esa fecha, todos los útiles pasarán al local de los que fueron talleres locales en donde se seguirá reuniendo la Sociedad de Artes y Oficios.

El salón de lectura será trasladado también á los talleres y de ello se dará cuenta en su oportunidad.

**Hemos** tenido el gusto de saludar al señor don Alejo Marín Jiménez, quien se haya entre nosotros, después de largo viaje que hizo por las otras Repúblicas de Centro-América.

Joven de magníficas disposiciones, ha trabajado con asiduidad en bien de la clase obrera. Que sea bienvenido!

**El** señor López Ochoa nos ha manifestado estar en la mejor dis-

posición en favor de la función propuesta á Beneficio del Hospicio Nacional de Locos.

Así lo esperábamos de ese caballero.

**A propósito.** Sabemos que la Junta de Caridad ha nombrado una comisión de individuos imparciales y desapasionados para que investigue en asuntos que conciernen al manejo interior del *Hospicio Nacional de Locos*, de lo que resultará, á no dudarlo, el triunfo de la verdad y el anatema de la opinión pública en contra de quien lo merezca.

**El** martes tuvo lugar la función de gracia del primer actor don Ricardo López Ochoa. *Los Hugonotes* es el título de la preciosa comedia de Echegaray escogida por el señor Ochoa para su beneficio y que fué muy bien ejecutada, salvo algún *lapsus lingue* como *ajos* por *ojos*, de la señora de Alba, y no recordamos cuales otros.

La comedia gustó mucho y fué aplaudida frenéticamente lo cual demuestra muy á las claras la aversión que causan la hipocresía y la exageración envueltas en el manto de la bondad.

Ochoa fué saludado por el público al levantarse el telón y siguió cosechando aplausos durante la ejecución de sus papeles. Su señora estuvo magnífica. Calvo hizo su papel muy bien. La señora Palomera hizo de tímida casi al natural. Mateu—*Cándido*—Se lució. *Etcetera* bien.

El monólogo gustó mucho y no dejó de so:prender á gran parte de la concurrencia que no estaba en autos.

El baile.....ya merece recibo con testigos y timbre. La piecésita así.... así....

Faltó calor y sobraron asientos; lo sentimos por el amigo Ochoa que es acreedor á más de lo que recibió.

Celebraríamos que hayan visitado su bolsillo siquiera quinientos, limpios, por su puesto.

El domingo 7 del corriente tuvimos el gusto de ver la primer locomotora que hizo la travesía desde el puerto de Limón á esta Capital. Todos los órganos de la prensa se han ocupado con más ó menos calor de este acontecimiento tan fausto y nosotros tambien no podemos menos que regocijarnos delante de la gloriosa era que se inaugura para la patria.

Los sacrificios han sido innumerables pero no por eso creemos que hayan terminado y que la obra toque á su fin. Nos falta mucho pero la constancia y el trabajo se encargarán de hacerlo.

**OPORTUNAMENTE** se anunciará el beneficio de la Sra. Adelia Palomera de Calvo, y dadas las simpatías que el público le ha demostrado no dudamos que será espléndido. La señora Palomera no cuenta todavía dos años de vida artística y en tan poco tiempo está dando puebas de las magníficas dotes que posee y que desarrolladas con fino gusto haran de ella una

verdadera artista. ¡¡Aleria!! pues, y que todos respondan al llamamiento que hará la señora Palomera á su beneficio con animación y entusiasmo.

### INTERESANTE.

¿Quién es el encargado de alimentar á los infelices prisioneros de la pajarera de la Universidad?

O es que se trata de observar los fenómenos de la muerte por hambre?

Siquiera por compasión eviten-se tormentos á los inofensivos animales. Déseles libertad ó cuídeseles.

## INSERCIONES.

### EL AHORRO

por SAMUEL SMILES,

CAPÍTULO II.

HÁBITOS DE ECONOMÍA.

(Continúa.)

“Cuando estuve el otro día en Lancashire,—dijo Cobden á sus conciudadanos en Midhurst,—visité una fábrica, en compañía de algunos caballeros, y esa fábrica pertenecía á una persona cuyo nombre no mencionaré, pero que por el momento llamaré Mr. Smith. No habría menos de tres ó cuatro mil personas ocupadas en esa fábrica cuando trabajaba, y había setecientos telares debajo de un techo. Cuando salíamos, golpeó la espalda del dueño de la fábrica uno de los amigos que me acompañaban, y con esa familiaridad franca y viril que tanto distingue á la raza del Lancashire, le dijo: “Mr. Smith era hace veinticinco años un obrero, y todo esto lo debe completamente á su propia laboriosidad y frugalidad.” A lo que contestó inmediatamente Mr. Smith en el mismo tono franco y jovial: “No, no lo debo todo á mí mismo; me casé con una mujer de fortuna, pues ganaba nueve chelines y seis centavos por semana como tejedor en los telares, cuando se casó conmigo.” El ahorro del tiempo es igual al ahorro del dinero. Franklin dijo: “El tiempo es oro.” Si se quiere ganar dinero, puede lograrse con el uso conveniente del tiempo. Pero el tiempo puede ser empleado también en muchas acciones buenas y nobles. Puede ser empleado en aprender, en el estudio, en el arte, en la ciencia, en la literatura. El tiempo puede ser economizado con sistema. El sistema es un arreglo para asegurarse ciertos fines, de modo que no se pierda tiempo alguno al realizarlos. Todo hombre de negocios debe ser sistemático y ordenado. Lo mismo deberá hacer toda mujer de su casa. Debe haber lugar para cada cosa, y cada cosa debe estar en su lugar. También habrá su tiempo para cada cosa, y cada cosa se hará á su tiempo.

No es preciso manifestar que la economía es necesaria. Nadie niega que el ahorro puede efectuarse. Vemos numerosos ejemplos de ello. Lo que muchos hombres han podido hacer, pueden hacerlo otros. Ni tampoco es el ahorro una virtud penosa. Por el contrario, nos pone en estado de evitar mucho desdén y muchas indignidades. Nos induce á que nos podamos negar á nosotros mismos cualquier fruición conveniente, pero no á que nos abstengamos de ella. Proporciona muchos placeres honestos, de que nos privan la prodigalidad y el despilfarro.

(Continúa.)

---

# TALLERES DE LA SOCIEDAD

## DE

### “ARTES Y OFICIOS.”

---

Habiendo abierto talleres de carpintería y herrería en el mismo local que antes existieron los Nacionales, ofrecemos hacernos cargo de trabajos particulares, tanto en el ramo de carpintería como en el de herrería, á saber: construcciones de casas, reparaciones de edificios, muebles finos y ordinarios; en el ramo de herrería: se herran bestias y se hacen trabajos de toda clase.

Se venden puertas muy lujosas propias para zaguanes de casas y ventanas de estilo moderno.

Pintura, ocre é infinidad de artículos de ferretería como llaves, visagras, vidrios, & &.

Pronto tendremos el gusto de abrir una ferretería bien surtida para lo cual se va á pedir directamente toda clase de artículos de mayor consumo.

Nos hacemos cargo de traer por comisión, tanto de Europa como de Norte América, todo lo que se nos encargue.

Para levantamientos de planos, contamos con la comisión de ingenieros miembros de la misma sociedad.

El Administrador,

**Juan Rodríguez M.**

San José, Noviembre 8 de 1890.